

son atribuidos a esos tres individuos y como tales sacrificados. Nosotros denunciaremos a la vez la política oportunista y servil de los expulsados y los métodos por los que la burocracia trata de eximirse de responsabilidad.

Naturalmente, no falta la consabida connivencia entre el grupo "sectario-oportunista", "chambista", etc., y el trotskismo. Quizás el propio Laborde, desde sus comienzos, no haya sido más que un agente nuestro disfrazado. ¿Quién sabe? ¿No establece uno de los párrafos de las órdenes denominadas material para la discusión, que es precisamente el secretariado quien, "a pesar de comprobar la existencia de esas presiones extrañas a la política del partido, no ha luchado ni contra la corriente sectario-oportunista, ni contra la actividad disgregadora de los elementos enemigos del partido" La burocracia todo lo puede, señor Laborde, incluso dar un calificativo revolucionario a las gentes más envilecidas.

Por de pronto Laborde ha sido enviado al extranjero mientras que la Comisión Depuradora expulsa a diestra y siniestra y domeña la resistencia que algunos elementos revolucionarios puedan oponer. ¿Cuál será la actitud de Laborde? Es posible que se presente al Congreso lloroso e implorante, confesando sus culpas e incapacidades, para ser nuevamente elegido y amado. Ya nos ha dado muchos ejemplos de su servilismo ilimitado. Tal vez los enviados de Stalin no se conformen con esto y exijan que sea definitivamente arrojado del paraíso burocrático, escarnecido como un enemigo solapado y ponzoñoso del pueblo. En cualquier caso el Partido Comunista quedará perfectamente sujeto a las consignas que le dicte la política exterior de Stalin.

Lo único cierto es que la opinión y la intervención de los militantes de base no será tenida en cuenta para nada. La Comisión Depuradora actuará antes del Congreso para que a éste no puedan venir sino quienes estén previamente sometidos. "Actualmente para que esos problemas tengan una solución rápida y satisfactoria, es preciso que el Partido, al mismo tiempo que corrija la línea sectario-oportunista, proceda a una limpieza a fondo desde arriba hasta abajo de sus propias filas, eliminando de su seno a todos los elementos inseguros y extraños al Partido". Esto es, a todos los elementos